

Alguien se puso en tu lugar (y eso lo cambia todo)

Números 3 · Los levitas: apartados y redimidos

«He aquí, yo he tomado a los levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todos los primogénitos... serán míos los levitas.»

Números 3:12 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven descubra la lógica del sustituto —alguien tomado "en lugar de" otro— y reciba que Cristo se puso en su lugar: por eso su vida le pertenece a Dios, y servirle no es castigo ni obligación, es privilegio y propósito.

PARA

Jóvenes 14–20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, post-its, plumones, una cartulina o papelógrafo, monedas o fichas (sirven porotos o tapitas)

La historia (cuéntala con tus palabras)

Números 3 parece un capítulo de puro censo: listas de nombres, familias, números. Pero escondida entre las cifras hay una de las ideas más potentes de toda la Biblia. Contexto rápido: en la última plaga de Egipto, Dios salvó a los primogénitos de Israel —los hijos mayores— por la sangre del cordero de la Pascua. Desde esa noche, Dios dijo: **"los primogénitos son míos"**. Le pertenecían, porque Él los había rescatado de la muerte.

Pero acá viene el giro: en vez de tomar a un primogénito de cada familia para servir en el Tabernáculo, Dios hace un cambio. Toma a una tribu completa —los levitas— **"en lugar de"** los primogénitos. Esa palabrita en hebreo es **tájat**: sustitución. Uno ocupa el puesto del otro. Los levitas quedan apartados para servir a Dios de por vida, y los primogénitos quedan libres... porque alguien tomó su lugar.

Y Dios es tan exacto que hasta cuenta los números: había 273 primogénitos "de más" que levitas disponibles. ¿Y esos 273? No quedaron en el aire: se pagó un **rescate** por cada uno, moneda por moneda. Nadie quedó sin cubrir. En la lógica de Dios, pertenecerle a Él no es un trámite a medias: o hay un sustituto, o hay un precio pagado. Siempre.

Ahora mira dónde termina esto. Siglos después, otro tomó tu lugar: **Jesús, el justo por los injustos, para llevarte a Dios** (1 Pedro 3:18). Él es el **tájat** definitivo: se puso donde te tocaba estar a ti, y pagó el rescate completo — no con monedas, con su vida. Por eso Pablo dice: «no eres tuyo, fuiste comprado por precio» (1 Corintios 6:19-20). Y ojo: igual que los levitas, ser de Dios no te convierte en esclavo de nuevo; te convierte en alguien con acceso, con propósito, con un puesto de honor cerca de Él. Pedro lo remata: en Cristo somos **sacerdocio real** (1 Pedro 2:9) — lo que antes era de una sola tribu, ahora es tuyo.

El punto: "Míos son" no es una amenaza, es la mejor noticia posible: Dios te quiso tanto que puso un sustituto en tu lugar — Cristo — y pagó el precio completo. Tu valor no lo ganaste tú; lo declaró Él. Y servirle no es la cuenta que pagas por eso: es el privilegio de vivir cerca del que te rescató.

Dinámicas (elige 1–2)

El cambio de puesto

10 min

Para sentir en el cuerpo la lógica del "en lugar de".

Elige un desafío medio pesado pero inofensivo: por ejemplo, mantenerse en posición de sentadilla contra la pared 2 minutos, o sostener los brazos extendidos con dos biblias encima. Sorteas quién le toca. Cuando lleve unos 20 segundos, pregunta al grupo: "¿Alguien quiere tomar su lugar?". Si alguien se ofrece, el primero queda libre al tiro y el voluntario cumple el desafío completo. Repite con 2-3 rondas. Después conversa: "¿Cómo se sintió que alguien tomara tu puesto? ¿Y ofrecerte tú?" Conecta: eso es **tájat** — los levitas por los primogénitos, y Cristo por ti. Tú quedaste libre porque otro ocupó tu lugar hasta el final.

Nadie queda sin cubrir

8 min

Un juego de conteo para ver que Dios no deja a nadie "en el aire".

Reparte las fichas (porotos, tapitas o monedas). Forma dos grupos desiguales a propósito: por ejemplo, 7 "primogénitos" y 5 "levitas". Pide que se emparejen uno a uno. Sobrarán 2 primogénitos sin pareja. Pregunta: "¿Qué hacemos con ellos? ¿Los dejamos fuera?". Entonces saca las fichas: por cada uno que sobró, se paga un rescate de 5 fichas (como los 5 siclos de Nm 3:47). Cuenta las fichas en voz alta, de a una. Cierra: en Números 3 sobraron 273 personas, y Dios hizo pagar rescate por cada una. Con Dios nadie es un número perdido ni un "sobrante": o hay sustituto, o hay precio pagado. Por ti hubo ambos: Cristo.

¿Castigo o privilegio?

10 min

Debate corto para desarmar la idea de que servir a Dios es "perder".

Escribe en la cartulina dos columnas: "Servir a Dios es perderse cosas" vs "Servir a Dios es un privilegio". Divide al grupo en dos y que cada lado defienda su columna 3 minutos con ejemplos reales (panoramas, tiempo, qué dirán los amigos, el celular, etc.) — aunque no estén de acuerdo con el lado que les tocó. Luego abre el micrófono: ¿cuál creen de verdad? Remata con el dato del texto: los levitas no fueron "castigados" con el servicio; fueron puestos en el lugar más cercano a la presencia de Dios de todo el campamento, acampando alrededor del Tabernáculo. Cerca del Rey no se pierde: se vive.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Números 3:11-13. Subrayen cada vez que aparece "en lugar de" y "míos son". ¿A quiénes toma Dios, en lugar de quiénes, y para qué? ¿Por qué creen que Dios insiste tanto en decir "son míos" — suena a dueño pesado o a alguien que no quiere soltar lo que ama?
- 2 Lean Números 3:44-48. Sobraron 273 primogénitos y Dios hizo pagar un rescate exacto por cada uno. En un mundo donde es fácil sentirse "uno más del montón" (un número en la lista del curso, un seguidor más), ¿qué te dice que Dios cuente de a uno y no deje a nadie sin cubrir?
- 3 Lean 1 Pedro 3:18 y 2 Corintios 5:14-15. La palabra tájat ("en lugar de") apunta directo a la cruz: Cristo en tu puesto. Piensa en la dinámica del cambio de puesto: ¿qué cambia por dentro cuando caes en la cuenta de que no fue un juego de 2 minutos, sino su vida por la tuya? ¿Gratitud, incomodidad, alivio? Sé honesto.
- 4 Lean 1 Corintios 6:19-20: "no eres tuyo, fuiste comprado por precio". Aterrizalo a tu semana real: si tu vida le pertenece al que te rescató, ¿qué área te cuesta más entregarle — tus planes de futuro, tu pololeo o tus ganas de tener uno, tu plata, tu tiempo de pantalla? Nombra UNA parte concreta que esta semana podrías ofrecerle en servicio, como los levitas.

El reto de la semana

Mi turno de levita

Los levitas fueron tomados para servir cerca de Dios. Esta semana, toma tú un turno:

- **Un servicio con nombre:** elige UN servicio concreto y hazlo antes de la próxima sesión: ayudar en algo de tu iglesia o grupo (sonido, orden, recibir gente), o servir a alguien de tu casa en algo que normalmente no haces (cocinar un día, acompañar a tu abuelo, ayudar a un hermano con una prueba). Que se pueda decir: "lo hice el día X".
- **Hazlo "desde", no "para":** antes de hacerlo, di esta frase: "Señor, no hago esto para que me aceptes; lo hago porque ya soy tuyo". Esa es la diferencia entre religión y gratitud.
- **Anota el rescate:** un día de la semana, escribe en tu teléfono: "Cristo tomó mi lugar en ___" (nombra algo real: mi culpa, mi rebeldía, lo que nadie sabe de mí). Tráelo a la próxima sesión — no para leerlo en voz alta, sino para orar sobre eso.



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "¿Alguna vez alguien hizo o pagó algo grande 'en tu lugar' — una prueba, una deuda, un castigo que te tocaba a ti? ¿Cómo te sentiste?" Deja que cuenten historias reales.
2. **Dinámica (10 min):** elige 1–2 según tu grupo. "El cambio de puesto" es la ideal hoy porque hace vivir la sustitución antes de nombrarla.
3. **La Palabra (8 min):** lean en voz alta Números 3:11-13 y 3:44-48. Pide que cacen dos cosas: la frase "en lugar de" y qué pasó con los 273 que sobraron.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. No te saltes el dato de los 273: es el que más engancha. Remata siempre en 1 Pedro 3:18.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Si falta tiempo, prioriza la 3 y la 4.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto "Mi turno de levita" y cierren con la oración, orando además unos por otros.

Tip: El riesgo de esta sesión es que suene a "ahora debes servir para pagarle a Dios". Es exactamente al revés: el rescate ya está pagado completo; el servicio es respuesta, no cuota. Si notas a alguien sirviendo "para ganarse el cariño" (de Dios, de los líderes o del grupo), recuérdale con cariño: su valor ya fue declarado por Dios antes de que moviera un dedo. Y a los que se sienten "del montón", apúntales el detalle de los 273: Dios cuenta de a uno.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, gracias porque dices de nosotros "míos son" — y eso no nos encierra: nos abraza. Gracias, Jesús, porque te pusiste en nuestro lugar, el justo por los injustos, y pagaste el rescate completo: nadie de nosotros quedó sin cubrir. No nos pertenecemos: fuimos comprados por precio, y ese precio fuiste tú. Enséñanos a vivir como quienes son tuyos — no para ganarnos tu amor, sino porque ya lo tenemos. Toma nuestras vidas, nuestros planes, nuestro tiempo: son tuyos. Y haznos servirte con alegría, cerca de ti, como los levitas. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).